



Barómetro de la crisis

El sector externo durante 1983

Arturo Ortiz Wadgyr*



ENTRO DE LOS MULTIPLES datos desalentadores que presenta el Informe Anual del Banco de México correspondiente a 1983, las referidas al sector externo de la economía vienen a ser el barómetro que explica los factores externos que están contribuyendo a la crisis actual del país. Estos resultan difíciles de soslayar a pesar de que las cifras sean discutibles o no.

La versión que ofrece el Banco de México de la marcha de la economía mexicana no podía haber sido optimista de ninguna manera. El -4.7% del decremento en el PIB, el más grave en la historia de México, exhibe los efectos de la dependencia y apunta hacia la explicación de un modelo de crecimiento basado en el capital extranjero sea en forma de inversiones o en forma de deudas. Factores adversos como el proteccionismo de las potencias y las fuertes tasas de interés bloquearon toda posibilidad de desarrollo.

Las exportaciones

En efecto, llama la atención como punto inicial en el estudio de los datos del sector externo el nulo crecimiento del valor de las exportaciones: 0.8%, que bien pudo haber sido negativo como el de las exportaciones petroleras que descendieron en -2.9 por la caída de los precios de los hidrocarburos.

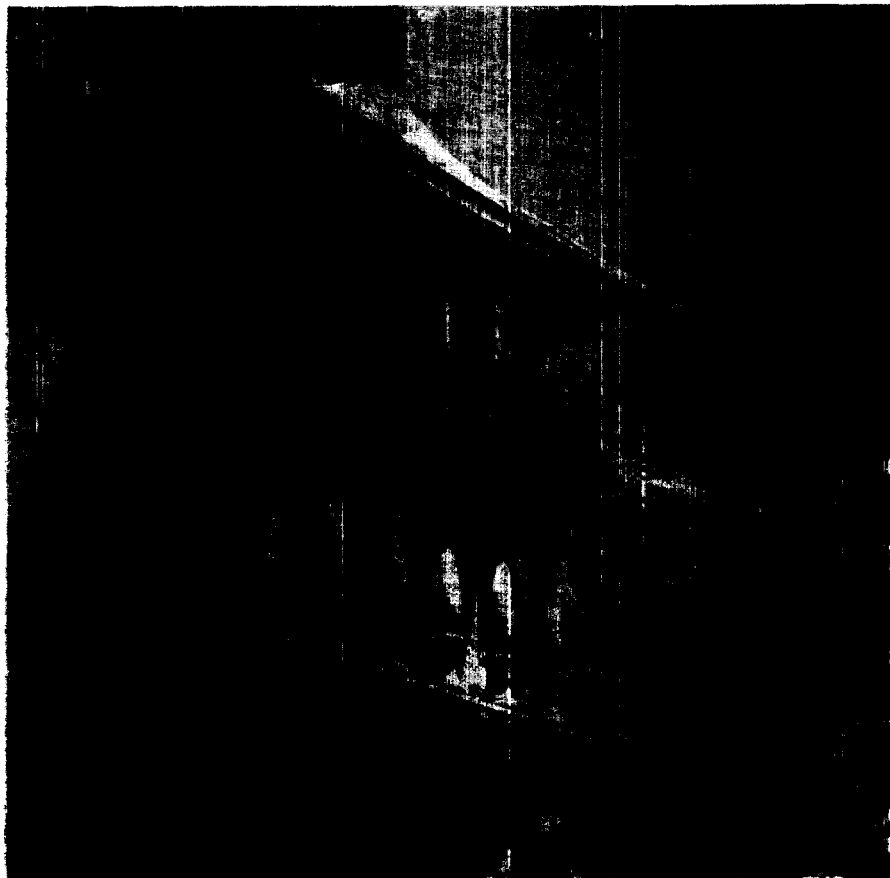
El incremento de las exportaciones no petroleras en 13.6% no fue lo suficientemente significativo como para incrementar el valor total de las exportaciones, pues paralelamente se derrumbaron las de la industria extractiva en -10.9, siendo las agropecuarias poco significativas en conjunto con 4.2%.

Las exportaciones agropecuarias tradicionales mexicanas fueron objeto de restricciones cuantitativas y cualitativas en el mercado norteamericano, razón por la cual productos como el jitomate, hortalizas, frutas y algodón, registraron fuertes bajas en sus volúmenes de exportación. A las hortalizas y frutas les aplicaron restricciones sanitarias y por razones de "necesidad de competencia" fueron eliminadas del Sistema General de Preferencias Arancelarias (SGPA) de los EU, generando una baja muy sustancial con respecto a 1982.

Sólo tuvieron incrementos importantes el cacao, el café en grano

y el ganado en pie. Respecto a los productos pesqueros, el camarón registró un auge inusitado al crecer en 300% respecto a 1982. En cambio, los problemas del embargo atunero hicieron descender drásticamente las exportaciones de ese producto que se derrumbaron de 4.6 millones de dólares en 1982 a 1.1 en 83 (-74.4%).

Se produjo un incremento del 21.5% en el renglón de manufacturas, dato en el que debe tomarse en cuenta el peso sustancial del gasóleo que anteriormente no se exportaba y creció de 20 millones de dólares a 223.3 al igual que el de la gasolina cuyo precio al subir en el



* Investigador titular del IIEC. Coordinador del Equipo de Estudios sobre el Sector Externo.

mercado interno, generó excedentes exportables de este producto que antes incluso se importaba; su crecimiento fue de 2.2 millones de dólares en 1982 a 216.4.

No dejaron de ser significativos los incrementos registrados en productos como madera, cemento, vidrio y siderurgia que tuvieron un incremento de 112.3 millones a 283.2, lo cual propició el recelo de la industria norteamericana que envió una demanda al Congreso proponiendo la aplicación de impuestos compensatorios por supuestos subsidios de origen. Esta demanda, que apenas el 18 de abril de este año se consideraba improcedente, limitó y frenó muchas exportaciones que pudieron haber sido de mayor peso en el total. De igual forma fueron amenazadas con impuestos compensatorios las manufacturas de vidrio, madera y la cerveza; finalmente las aplicaron a productos de construcción como bloques de concreto, ladrillos y otros derivados.

En el incremento de las exportaciones de manufacturas contribuyeron los movimientos entre compañías trasnacionales del transporte que operaron desde México para intercambiar motores para automóviles, (incremento de 84.7%) partes y refacciones para automóvil, muchas de las cuales pueden considerarse como cierta especialización de industrias para la exportación, lo que exhibe que la tendencia hacia el *maquilismo* es evidente. En otras palabras, las desventuras o venturas de las exportaciones mexicanas han sido el reflejo de las pésimas relaciones de México y EU, del proteccionismo norteamericano y su legislación que están biocoteando nuestras exportaciones.

Las importaciones

El problema más grave del sector externo y en sí de la economía del país fue sin duda la fuerte importación de granos básicos, necesaria

una vez más en atención a "malas cosechas".

Las importaciones de productos agrícolas y silvícolas se elevaron a 1.6 millones de dólares, 74.6% más que en 1982; las de maíz subieron de 37.6 millones de dólares en 1982 a 633.9; las de soya ascendieron a 217.7 millones de dólares, confirmando que este producto ha tomado el carácter de suntuuario y comercializado por las trasnacionales de la alimentación.

Las importaciones totales FOB se redujeron en -46.5% siendo las del sector público las que menos decrecieron por las razones dichas; las del sector privado bajaron en -61.5%. Esto explica un segundo superávit en balanza comercial que se duplicó con respecto al año anterior, alcanzando la cifra de 13.6 millones de dólares frente a 6.7 en 1982.

Así mismo llamó la atención que por primera vez desde 1944 la cuenta corriente registrara un abultado saldo positivo de 5,545.7 millones de dólares, lo cual de ninguna manera debe interpretarse como recuperación del sector externo sino como claro indicador de la depresión económica expresada en el decremento de -4.7% del PIB. En una economía tan dependiente del exterior, en la que la sustitución de importaciones fue sólo proclama de la burguesía, al paralizarse la planta industrial era lógico que se derrumbaran las importaciones del sector privado en 61.5%.

Turismo

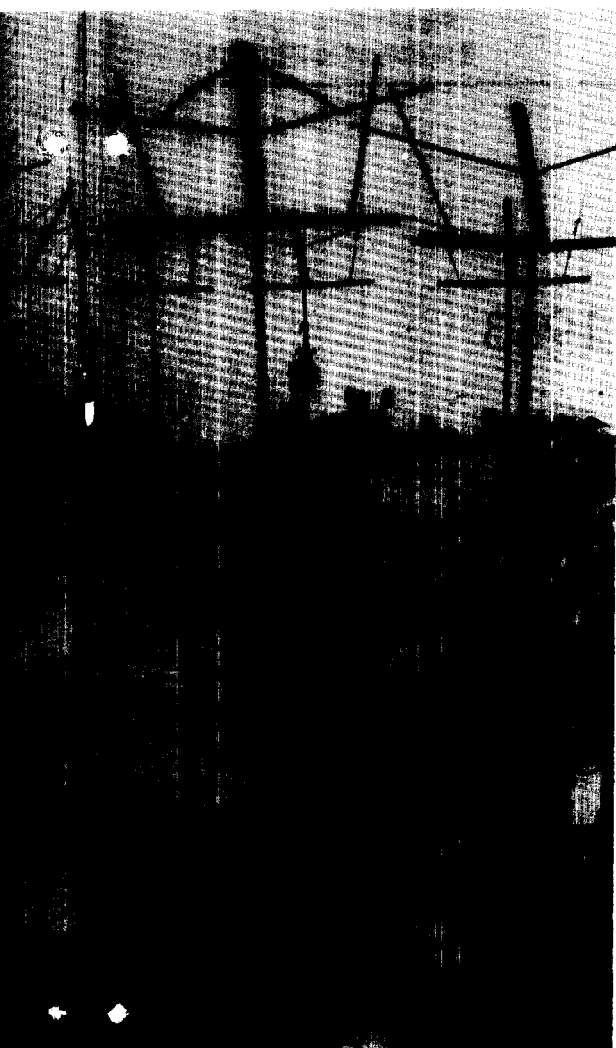
Son dignos de comentar otros renglones como el turismo ingresivo, de cuyo auge tanto se habló, auspiciado, según eso, por el deslizamiento del tipo de cambio. Dicho rubro, según las cifras del BM, sólo creció en 15.2%, lo que echa por tierra la falacia de que las devaluaciones tienden a atraer el turismo extranjero. Inversamente, y a pesar de la crisis económica, del



desliz del peso y el control de cambios, el turismo egresivo no se redujo en la magnitud que se esperaba. Aunque decreció en 43%, hubo aún salidas de paseantes al exterior por 441 millones de dólares. Lo que significa que las clases medias que en una época tuvieron oportunidad de derrochar en el exterior, ya no pudieron hacerlo dejándoles ese placer sólo a los ricos que al parecer en nada les ha afectado la crisis. Entre ellos están los que van a vigilar sus inversiones en bancos norteamericanos, los que van a pagar los abonos de sus bienes raíces, y nuevos inversionistas que ante la inseguridad que les produce la crisis mexicana sacan sus fortunas, las convierten en dólares y las depositan en los ya conocidos bancos norteamericanos.

Salidas de divisas

Visto lo anterior, diferimos totalmente con el dato proporcionado por el Banco de México en el ren-



glón de *Errores y Omisiones*. Durante el año se habló mucho de los problemas de la subfacturación, de la abierta rebeldía de exportadores para cumplir con el requisito de vender los dólares fruto de la exportación al Banco de México y del conocimiento, al parecer extraoficial, de que continúan abultándose las cuentas bancarias de los sacadólares que nos hundieron.

Sin embargo, al Banco de México sólo nos muestra un ridículo saldo de -1,432.3 millones de dólares y lo explica como pagos de importaciones que no se documentaron por haberse realizado en el mercado libre del dinero. Según esto, el blando control de cambios al que se llegó en enero de 1983 merced a los lineamientos que impuso el FMI, estuvo funcionando tan de maravilla que en realidad no hubo ni contrabando ni fugas de capitales y todos los exportadores cumplieron religiosamente su compromiso de reingreso de divisas. Tal información, difícil de probar, resulta más que dudosa en virtud de los

datos que se van obteniendo a lo largo del año y, muy particularmente, de un control cambiario tan flexible que en la práctica sólo funciona por la escasez real de dólares.

Los egresos relacionados con la inversión extranjera en 1983 sumaron 10,045 millones de dólares, 15.6% menos que en 1982. Esto, debido a que en 1983 hubo baja en las tasas de interés, situación contraria a la de 1984, año en el que hasta junio subió a 13% la "tasa prima". En realidad, el problema más grave del país son estos leoninos intereses que tienen que pagarse a la banca internacional.

De este tema se habla hoy mucho. En el caso de México el 35% del total de nuestros ingresos de divisas son sólo para pagar los intereses de la deuda pública y la

privada. Pero el valor total de las exportaciones de mercancías fue en 1983 de 21,398, mientras se pagaron de intereses 9,861 millones de dólares, lo que significa el 46.2 del total y el 61.6% de las exportaciones petroleras. Esto indica que los intereses de la deuda anulan el esfuerzo exportador y que muy a pesar de que tuvimos un saldo positivo en balanza comercial y en la cuenta corriente, hoy como nunca el sector externo sufre su mayor desequilibrio, siendo tan sólo caja de resonancia de la depresión económica. Así pues, de ninguna manera debe interpretarse el superávit como de carácter satisfactorio pues los intereses de la deuda y otras salidas de capital continúan siendo la enfermedad estructural y de fondo de la economía mexicana.

Balanza de pagos
Millones de dólares

Concepto	1982	1983
I. CUENTA CORRIENTE	-4 878.5	5 545.7
A. Ingresos	28 919.4	28 281.6
1. Exportación de mercancías	21 229.7	21 398.8
2. Servicios por transformación	851.3	829.5
3. Transportes diversos	426.0	476.9
4. Turismo	1 405.9	1 624.5
5. Transacciones fronterizas	2 276.1	1 626.9
6. Ingresos provenientes de inversiones	1 325.3	1 065.2
7. Otros servicios	1 068.7	885.7
8. Transferencias	336.5	374.2
B. Egresos	33 797.9	22 735.8
1. Importación de mercancías (FOB)	14 437.0	7 720.5
2. Fletes y seguros	619.7	415.2
3. Transportes y diversos	1 108.9	808.5
4. Turismo	787.7	441.3
5. Transacciones fronterizas	2 416.8	1 456.6
6. Egresos relacionados con inversiones	11 906.2	10 045.3
i) Utilidades remitidas por empresas con inversión extranjera directa.	642.1	184.0
ii) Otros intereses	2 863.6	2 515.2
iii) Intereses sector público	8 400.4	7 346.2
7. Otros servicios	2 449.9	1 830.4
8. Transferencias	71.7	18.0
II. CUENTA DE CAPITAL (neto)	8 630.9	-852.8
III. ERRORES Y OMISIONES	-8 418.6	-1 432.3
IV. BANCO DE MEXICO	-4 666.2	3 260.6